

Hacia una cooperación universitaria Sur-Sur: el caso de la Universidad Santo Tomás de Chile y el Instituto Superior Internacional de Tánger, Marruecos (I)

Abdelhak HIRI

Instituto Superior Internacional de Turismo de Tánger, Marruecos
hiriest@hotmail.com

Resumen

Tradicionalmente, las universidades latinoamericanas y africanas han cooperado de forma asimétrica, con un enfoque Norte-Sur. Sin embargo, este artículo analiza la cooperación universitaria Sur-Sur entre el Instituto Superior Internacional de Turismo de Tánger (ISITT) y la Universidad Santo Tomás de Chile (UST). El propósito principal de este estudio es examinar cómo esta colaboración, basada en la horizontalidad, la racionalidad y la corresponsabilidad, ha permitido el intercambio de conocimientos, experiencias y buenas prácticas en el ámbito de la educación superior. Para llevar a cabo este estudio de caso, se realizaron entrevistas a los responsables de ambas instituciones, se revisaron documentos y se analizaron los beneficios obtenidos a través de esta colaboración. Los resultados obtenidos demuestran que esta cooperación ha sido exitosa y ha contribuido al desarrollo y la internacionalización de la educación superior en ambas regiones. En última instancia, este trabajo destaca la importancia de fortalecer las alianzas entre instituciones africanas y latinoamericanas para promover el desarrollo sostenible de ambas regiones.

Palabras clave

Cooperación; Sur-Sur; Universidad; Marruecos; Chile

Towards South-South University Cooperation: The Case of the Universidad Santo Tomás de Chile and the Institut Supérieur International de Tanger, Morocco (I)

Abstract

Traditionally, Latin American and African universities have cooperated in an asymmetric way, with a North-South focus. However, this article analyzes South-South university cooperation between the International Higher Institute of Tourism in Tangier (ISITT) and the Santo Tomás University of Chile (UST). The main purpose of this study is to examine how this collaboration, based on horizontality, rationality, and shared responsibility, has allowed the exchange of knowledge, experiences, and best practices in the field of higher education. To carry out this case study, interviews were conducted with the responsible parties of both institutions, documents were reviewed, and the benefits obtained through this collaboration were analyzed. The results show that this cooperation has been successful and has contributed to the development and internationalization of higher education in both regions. Ultimately, this work highlights the importance of strengthening alliances between African and Latin American institutions to promote sustainable development in both regions.

Keywords

Cooperation ; South-South ; University; Morocco; Chile

Fecha de Recepción: 21/05/2024 - Fecha de Aceptación: 01/07/2024

Hacia una cooperación universitaria Sur-Sur: el caso de la Universidad Santo Tomás de Chile y el Instituto Superior Internacional de Tánger, Marruecos (I)

Introducción

Marruecos y Chile son dos actores protagónicos de la Cooperación Sur-Sur a nivel global. Marruecos lidera la cooperación en el continente africano. El país ha compartido su experiencia en una variedad de áreas incluyendo, energía renovable, la gestión del agua, el turismo y el desarrollo rural (Aiboud, 2018). Por su parte, Chile desempeña un papel destacado de colaboración con los países latinoamericanos. Su liderazgo ha sido reconocido y ha contribuido al desarrollo y la integración de América Latina (AGCID, 2021c).

En el ámbito académico, en los últimos años, la colaboración entre las instituciones universitarias de Marruecos y Chile ha arrojado resultados significativos en términos de intercambio de conocimientos, desarrollo de proyectos conjuntos y movilidad estudiantil. Una de las principales consecuencias de esta alianza ha sido la creación de nuevas oportunidades educativas para los estudiantes de ambos países. Esta cooperación ha fortalecido los vínculos entre las dos naciones y ha contribuido de forma notable al progreso académico, científico y tecnológico de ambas. Un hito importante en este contexto es el convenio firmado entre la Universidad Santo Tomás de Chile (UST) y el Instituto Superior Internacional de Turismo de Tánger (ISITT).

Metodología

Con el objetivo de analizar la colaboración académica entre Marruecos y Chile y su impacto en el desarrollo y la internacionalización de la educación superior en ambos países, se llevaron a cabo diversas etapas de investigación. En primer lugar, se realizó una exhaustiva revisión de la literatura existente sobre la cooperación interuniversitaria y la colaboración Sur-Sur. Se consultaron diferentes fuentes, como libros, artículos académicos, informes y páginas web de organismos internacionales.

Posteriormente, se examinaron documentos oficiales de las instituciones involucradas con el fin de obtener información relevante para el estudio. Se analizaron planes estratégicos, convenios de colaboración, memorias de actividades y otros documentos que permitieron comprender las características y objetivos de la colaboración entre ambas instituciones.

Por último, se llevaron a cabo entrevistas a directivos y docentes de ambas instituciones para conocer de primera mano su percepción respecto a la colaboración y sus beneficios. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, que permitieron obtener información detallada sobre las experiencias y opiniones de los participantes en la colaboración.

El uso de estas técnicas de investigación permitió obtener una visión más completa y detallada de la colaboración entre las dos instituciones, así como de los beneficios que ha aportado a ambas partes. El estudio encontró que la colaboración ha tenido un impacto positivo en el desarrollo y la internacionalización de la educación superior en ambos países.

Este estudio pretende contribuir al conocimiento en el área de la cooperación interuniversitaria y promover buenas prácticas en este ámbito. Se espera que los resultados del estudio sean de utilidad para otras instituciones que buscan establecer o fortalecer sus relaciones de colaboración internacional.

Hay que decir que se tomó como objeto de estudio ISITT/UST por dos razones; primero, porque estas instituciones constituyen un modelo exitoso de la colaboración entre las instituciones universitarias africanas y latinoamericanas. El ISITT/UST ha logrado establecer una cooperación sólida y fructífera entre dos instituciones de dos continentes diferentes. Esta cooperación ha contribuido a mejorar las capacidades de los profesionales del turismo en Marruecos y Chile, así como a fortalecer los vínculos entre los dos países.

Segundo, porque en el orden nacional, desde 2012, el Ministerio de Enseñanza superior de Marruecos, junto con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, han comenzado a desarrollar estrategias nacionales para la internacionalización de la Educación Superior (Noticias, MINCYT, 2012). Estas estrategias buscan promover la participación de estudiantes, docentes e investigadores marroquíes en programas del intercambio de conocimientos, experiencias y perspectivas, así como la adquisición de competencias y habilidades necesarias para enfrentar los desafíos globales.

Marruecos y América Latina: Una historia de cooperación y solidaridad

Marruecos tiene relaciones transatlánticas muy antiguas. El Reino ha estado presente en América Latina a través de España desde la conquista (Vagni, 2008: 122). Para muchos estudiosos, el primer acercamiento diplomático entre Marruecos y un país de América Latina, data del año 1861, cuando Brasil abrió un Consulado en Tánger, que era en aquel entonces ciudad internacional. En esta misma línea, Juan José Vagni sostiene que: “Brasil, por su parte tuvo un consulado en Tánger desde 1861 y en 1906 inició sus relaciones diplomáticas con Marruecos, siendo el primer país africano con el que se vinculó oficialmente” (2008: 123). Este legado histórico-cultural, se hizo sentir en tierras latinoamericanas desde los inicios de la conquista española (Calabaza y Essawy. 1999). La huella andalusí, en la cultura latinoamericana, se manifiesta en diversos campos.

En Marruecos, en las dos últimas décadas, ha habido un creciente interés en la cooperación con el subcontinente latinoamericano. Este interés se debe a factores como la situación geoestratégica del Reino de Marruecos, frente al Océano Atlántico. Este confiere profundidad a la proyección exterior de Marruecos y constituye una ventana abierta y un verdadero *Leitmotiv* de acercamiento hacia el mundo latinoamericano. El Océano Atlántico como un espacio

de integración ha asignado la historia común de ambos espacios, que ha dejado una huella indeleble en la identidad de ambos espacios (Lechini, 2014).

Por su parte, la lengua constituye un nexo de unión y un elemento fundamental para la cercanía cultural entre Marruecos y América Latina, porque permite establecer contactos comunicativos entre ambos espacios geográficos. Por su condición histórica y su situación geográfica, Marruecos se singulariza por ser el país más hispanohablante del mundo árabe: es el único país árabe donde el español es hablado por un gran porcentaje de su población (Fernández Vicores, 2014). Por tanto, el idioma español es un vínculo eficaz y una herramienta poderosa para reforzar y consolidar los lazos entre Marruecos el subcontinente latinoamericano. A este respecto el novelista colombiano García Márquez sostiene que “La lengua española tiene que prepararse para un oficio grande en ese porvenir sin fronteras” (García Márquez. 1997: 87).

Otra de las motivaciones que impulsa a Marruecos a buscar diversificar sus interacciones comerciales radica en la intención de reducir la dependencia económica que tiene de las naciones europeas. Este interés se materializa en la exploración de nuevas oportunidades de establecer vínculos comerciales con socios en América Latina, lo que podría traducirse en la apertura de nuevos mercados para los productos marroquíes.

Además, el acercamiento de Marruecos a América Latina también responde a una decidida voluntad política de fortalecer la colaboración bilateral con este subcontinente. Este enfoque estratégico enfatiza la importancia de establecer relaciones fructíferas con países latinoamericanos, buscando así promover un mayor intercambio económico y cultural entre las regiones involucradas. En su discurso durante la tercera edición de la World Policy Conference en Marrakech en el año 2010, Su Majestad el Rey Mohamed VI defiende la necesidad de establecer una nueva perspectiva de las relaciones transatlánticas Sur-Sur entre Marruecos y América Latina para fomentar la transferencia de conocimiento y experiencia, y promover cambios significativos en todos los ámbitos. Su Majestad el Rey Mohamed VI declara:

Le partage d'une vision innovante sur les relations transatlantiques Sud-Sud, propres à rapprocher les ensembles régionaux de l'Afrique de ceux de l'Amérique Latine, est de nature à ouvrir de nouvelles perspectives pour le transfert de savoir-faire, annonçant ainsi une profonde recomposition des rapports de force politiques, des règles du jeu économique et des mouvements des idées (World Policy Conference, Marrakech-2010)¹.

Este discurso deja claro que las relaciones de Marruecos con los países latinoamericanos deben entenderse en el marco de las dinámicas políticas transatlánticas. Marruecos tiene una posición estratégica tanto geográfica como política, ya que se encuentra en el punto de

¹ *La adopción conjunta de una visión innovadora de las relaciones transatlánticas Sur-Sur, susceptible de acercar los agrupamientos regionales africanos a sus homólogos en América Latina, puede abrir nuevas perspectivas para la transferencia del savoir-faire, anunciando así una profunda recomposición de las relaciones de poder políticos, las reglas del juego económico y los movimientos de las ideas (Traducción nuestra).*

encuentro entre Europa, África y el Medio Oriente. Esto le permite tener vínculos con una variedad de países y regiones, incluyendo América Latina.

Además, la vocación latinoamericana del reino se refleja en su participación activa en organizaciones e iniciativas regionales latinoamericanas. Así, Marruecos, desde 1981, disponía del estatuto de miembro observador en la Organización de Estados Americanos (OEA). El Reino es miembro observador permanente en el Parlamento Andino, desde 1996. Otra iniciativa multilateral más amplia en la que Marruecos desempeñó un papel relevante fue la Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA), celebrada por primera vez en Brasilia en mayo de 2005. Estas plataformas permiten a Marruecos tener un diálogo constante con los países latinoamericanos e impulsar proyectos conjuntos que beneficien a ambas partes.

Así, se puede inducir que las relaciones histórico-culturales entre América Latina y Marruecos están plagadas de encuentros y confluencias.

Los impulsos bilaterales, Marruecos/ Chile

Las relaciones bilaterales entre Chile y Marruecos datan de 1961. Por su parte, el Reino de Marruecos estableció su primera representación diplomática en territorio nacional, en agosto de 1996 (Embajada de Chile en Marruecos, 2018a). Desde un punto de vista político, las naciones en cuestión han mantenido una colaboración estrecha en áreas de interés común, participando de manera conjunta en distintos espacios de relevancia internacional, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Unión Africana. Asimismo, han llevado a cabo intercambios de delegaciones de alto nivel con el objetivo de robustecer los vínculos bilaterales existentes.

A nivel bilateral, las relaciones entre ambos han ido creciendo y fortaleciéndose a partir de visitas mutuas de alto nivel, del incremento del comercio y de la cooperación científico-técnica. Hay que decir que la visita real, efectuada el 04 de diciembre de 2004 a Chile, en el marco de una importante gira por varios países latinoamericanos, atestigua del interés político, económico y cultural que el Reino le otorga a su socio chileno. Esta visita constituye un evento sumamente notable en la historia de las relaciones bilaterales, ya que ha asentado una base sólida de cooperación entre ambos países en todos los ámbitos. Así, en el campo cultural, las numerosas y diversificadas actividades organizadas por la embajada de Marruecos y el centro cultural Mohamed VI en Chile, a lo largo de estos últimos años, han tenido una excelente acogida de parte del público chileno. Sería aburrido hacer el inventario de todas las conferencias, las exposiciones artísticas de pintura, de caligrafías, fotos, manuscritos y artesanía, los ciclos de cine, las jornadas y semanas culturales celebradas en prestigiosas instituciones chilenas.

En el contexto de la ciencia económica, se ha observado un constante crecimiento en el comercio bilateral entre las naciones de Marruecos y Chile. Según los datos proporcionados por la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de

Relaciones Exteriores de Chile (DIRECON), se ha registrado un incremento en el intercambio comercial entre Marruecos y Chile en los últimos cinco años, pasando de US\$ 26 millones en 2018 a US\$ 55,7 millones en 2022 (DIRECON, 2022). En lo que respecta a las exportaciones provenientes de Marruecos, éstas alcanzaron un total de US\$ 28 millones, centradas principalmente en bienes como automóviles y furgones destinados al transporte de mercancías. Por otro lado, las importaciones chilenas ascendieron a los US\$ 19,2 millones en 2022, concentrándose principalmente en productos tales como nueces (DIRECON, 2022).

La Diplomacia universitaria: Un puente entre las civilizaciones

En su libro *Cooperación e internacionalización de las universidades*, Jesús Sebastián define la cooperación universitaria internacional como el conjunto de actividades realizadas entre instituciones de educación superior que, a través de múltiples modalidades, implican una asociación y colaboración en los ámbitos de la política y gestión institucional, la formación, la investigación, la extensión y la vinculación con los objetivos del fortalecimiento y la proyección institucional, la mejora de la calidad de la docencia, el aumento y la transferencia del conocimiento científico y tecnológico, y la contribución a la cooperación para el desarrollo. (2004: 20).

La precisión interior deja que la universidad no solo debe formar estudiantes para integrarse en el mercado laboral, sino también colaborar con otras instituciones para mejorar la calidad de la docencia y el conocimiento científico. La colaboración entre universidades puede generar nuevos conocimientos y avances que beneficien a la sociedad. Esto implica un compromiso por parte de las universidades para fomentar la investigación, la transferencia de conocimientos, la internacionalización y la interdisciplinariedad.

Además, es crucial buscar una formación integral de los estudiantes en términos de conocimientos técnicos, habilidades específicas, valores y ética. Las universidades tienen la responsabilidad de formar ciudadanos críticos y comprometidos, capaces de contribuir al desarrollo de la sociedad de manera responsable y sostenible. Esto implica fomentar la formación continua y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, para que los graduados puedan adaptarse a los rápidos cambios y demandas del mercado laboral. En este mismo sentido, Vera Valdez (2010) destaca la importancia de fomentar la formación continua y el aprendizaje a lo largo de toda la vida para permitir a los graduados adaptarse a los rápidos cambios y demandas del mercado laboral. Según Valdez, es responsabilidad de los universitarios asumir un papel histórico en potenciar esta formación de manera innovadora y científica, con audacia responsable, con el fin de lograr un desarrollo humano sostenible y una mayor justicia social para todos. Esta visión resalta la necesidad de implementar esquemas novedosos y revolucionarios para beneficiar a la sociedad en su conjunto. (p. 50)

De lo expuesto se puede inducir que las universidades asuman su responsabilidad más allá de la formación académica, buscando la colaboración y la generación de conocimientos con

otras instituciones, fomentando una formación integral de los estudiantes y promoviendo el aprendizaje continuo y la adaptación al mundo laboral. Además, las universidades también pueden desempeñar un papel importante en la resolución de conflictos a través de la mediación y la investigación académica. Los centros de estudios internacionales y las facultades de relaciones internacionales pueden generar conocimiento y propuestas para abordar los desafíos mundiales, como la pobreza, el cambio climático y los conflictos regionales.

Para muchos estudiosos de relaciones internacionales, las instituciones de educación superior pueden contribuir al diálogo entre las civilizaciones de diversas maneras (Krainer, 2023). En primer lugar, la educación superior puede ayudar a las personas a aprender sobre diferentes culturas y perspectivas. Esto puede ayudar a reducir los prejuicios y la discriminación, y a promover el entendimiento mutuo. En segundo lugar, la educación superior puede proporcionar oportunidades para que las personas de diferentes culturas interactúen entre sí. Esto puede ayudar a construir relaciones personales y profesionales, y a promover la cooperación (Krainer, 2023). A través de programas de intercambio, conferencias internacionales y proyectos de colaboración, los estudiantes y profesores pueden interactuar con personas de diferentes países y culturas, lo que contribuye a crear una mentalidad abierta y tolerante.

La diplomacia universitaria podría ejercer, así, como idea motriz o como un principio vertebrador. Debería ser, por ejemplo, una idea siempre presente cuando discutimos otras formas diplomáticas, como pueden ser la diplomacia científica (Berkman, 2019) o la diplomacia educativa (Hone, 2015). De esta manera, la diplomacia universitaria se refiere a los esfuerzos realizados por las universidades y sus estudiantes para promover la paz y el diálogo entre las naciones y las civilizaciones (Hone, 2015). Esta forma de diplomacia se basa en el intercambio de conocimientos, la promoción de la comprensión mutua y la colaboración en la solución de problemas globales. Existen numerosos ejemplos de cómo la diplomacia universitaria ha contribuido al diálogo entre las civilizaciones. Por ejemplo, las universidades pueden organizar programas de intercambio estudiantil y de investigación que permitan a estudiantes y académicos de diferentes países trabajar juntos. También pueden promover la cooperación en áreas como la educación, la cultura y la ciencia (Krainer, 2023).

En suma, la diplomacia universitaria es una herramienta poderosa que puede contribuir a un mundo más pacífico y próspero. Las universidades marroquíes y chilenas tienen la oportunidad de desempeñar un papel importante en el desarrollo de relaciones más estrechas entre Marruecos y Chile.

De la cooperación interuniversitaria Norte-Sur a la colaboración Sur-Sur

Es incuestionable que la universidad, tal como indica su significado etimológico, posee una naturaleza universal (García, 2018). La universidad tiene una naturaleza universal al cubrir

todas las áreas del conocimiento y estar abierta a personas de todo el mundo. Su función principal es la educación y formación de profesionales altamente capacitados, así como la generación y difusión del conocimiento en todas sus formas (Krainer, 2023). Su carácter universal se fortalece a través de la colaboración y cooperación entre instituciones de educación superior de diferentes países. En esta misma línea, Jesús Sebastián sostiene que “no se trata de internacionalizarse para cumplir exigencias administrativas, sino se trata de internacionalizarse por convicción y compromiso institucional para fortalecerse y desarrollarse, entendiéndola complejidad del proceso” (Sebastián, 2015: 91).

La precisión anterior deja claro que la internacionalización no debe ser un mero cumplimiento de requisitos administrativos, sino un proceso que se lleve a cabo de manera planificada y estratégica, con el objetivo de fortalecer la institución y contribuir a su desarrollo. Para que la internacionalización sea efectiva, es necesario que la institución cuente con un compromiso institucional claro y compartido por todos los niveles de la organización. Este compromiso debe estar basado en la convicción de que la internacionalización es una oportunidad para mejorar la institución y contribuir a su desarrollo.

Es preciso destacar que la cooperación interuniversitaria ha sido tradicionalmente unidireccional, con las universidades del Norte brindando apoyo y asistencia a las universidades del Sur con el fin de promover el desarrollo y fortalecer las capacidades de las instituciones del Sur (Fuentes, 2020). Sin embargo, en los últimos años ha habido un cambio de paradigma y un creciente interés en la cooperación Sur-Sur. A juicio de Perrota, esta evolución se ha dado en respuesta a las críticas que se han hecho a la cooperación tradicional, que a menudo ha sido percibida como paternalista y basada en una relación de desigualdad. El mismo autor añade que el panorama del desarrollo mundial ha sufrido un cambio profundo y ha abierto el camino a nuevas formas de alianzas y de cooperación (Perrota, 2016: 11-12). Este enfoque se basa en la colaboración entre países del Sur y se centra en el intercambio de conocimientos y experiencias entre ellos, sin la participación directa de instituciones del Norte (Álvarez, 2015).

Dada la flexibilidad y complejidad del concepto de Cooperación Sur-Sur, es importante realizar precisiones para aclarar su significado en diferentes contextos. Según Perrota (2016), la cooperación Sur-Sur se refiere a la colaboración entre países en desarrollo para intercambiar conocimientos, recursos y experiencias con el fin de impulsar el desarrollo y el progreso mutuo. Este enfoque ha sido reconocido como una estrategia efectiva para promover la solidaridad entre naciones del Sur y abordar de manera conjunta los retos del desarrollo.

Es importante recordar que la cooperación Sur-Sur ha sido respaldada y promovida por las Naciones Unidas, a través de diversos acuerdos y programas. El Plan de Acción de Buenos Aires de 1978 fue un hito importante en el reconocimiento y promoción de la cooperación Sur-Sur (Ojeda, 2018:27), brindando un marco para el intercambio de conocimientos y recursos entre países del Sur.

Posteriormente, en 2009, la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, celebrada en Nairobi (PNUD 2009), reafirmó el compromiso de los países miembros de las Naciones Unidas con esta forma de cooperación. En esta conferencia se destacó la importancia de fortalecer los mecanismos de coordinación a nivel nacional para implementar programas de cooperación Sur-Sur y triangulares de manera efectiva. Además, se enfatizó la necesidad de desarrollar sistemas de evaluación de la calidad y la eficacia de estos programas de cooperación, para garantizar que se estén logrando los resultados deseados. Esto demuestra el compromiso de los países miembros de las Naciones Unidas con la transparencia y la rendición de cuentas en el ámbito de la cooperación Sur-Sur (Ojeda, 2018:27).

Para muchos especialistas, la cooperación Sur-Sur se basa en la idea de que los países en desarrollo pueden aprender y beneficiarse mutuamente, compartiendo sus experiencias y mejores prácticas (PIFCS, 2014). Hay que decir que la cooperación académica Sur-Sur se diferencia de otros modelos de cooperación internacional porque no implica una relación de superioridad o dependencia entre los países involucrados. En cambio, se basa en la igualdad, el respeto mutuo y el reconocimiento de que todos los países tienen algo valioso que aportar (Álvarez, 2015).

La cooperación Sur-Sur tiene varias ventajas sobre la cooperación Norte-Sur. En primer lugar, es más sostenible, ya que no depende de la asistencia externa de países terceros (Ojeda, 2018). En segundo lugar, es más relevante a las necesidades de los países en desarrollo, ya que se basa en sus propias experiencias y prioridades (Álvarez, 2015). En tercer lugar, puede contribuir a fortalecer los lazos entre los países en desarrollo (Ojeda, 2018:27). Esta forma de cooperación se enfoca en el intercambio de mejores prácticas, la capacitación de personal, la investigación conjunta y el fortalecimiento de capacidades.

Los países del Sur Global pueden tener diferentes experiencias y enfoques para abordar problemas y desafíos específicos, por lo que la cooperación Sur-Sur permite compartir y aprender de estas perspectivas, ya que les permite acceder a conocimientos, tecnologías y recursos que pueden no estar disponibles en otros lugares. También fomenta la creación de redes y alianzas entre instituciones educativas y científicas en el Sur Global, lo que fortalece la capacidad de investigación y desarrollo en estos países (PIFCSS, 2014).

Existen numerosos ejemplos de cooperación Sur-Sur entre universidades. En este sentido podemos citar el caso las universidades de los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) han establecido una red de cooperación académica. Esta red promueve el intercambio de estudiantes y profesores, la investigación conjunta y el desarrollo de programas de estudio conjuntos (Ojeda, 2018). Otro ejemplo de cooperación Sur-Sur es la Asociación de Universidades de Asia y el Pacífico (AUAP). La AUAP es una red de universidades de 21 países de Asia y el Pacífico. La AUAP promueve la cooperación académica entre sus miembros en áreas como la investigación, la educación y el desarrollo institucional (Ojeda, 2018).

Referencias

- AGCID. (2021). *Estudio de la cooperación triangular chilena gestionada por AGCID 2021*. Agencia Chilena de Cooperación Internacional. Santiago: AGCI
- AIBOUD, B. (2018). *La coopération Sud-Sud entre le Maroc et ses partenaires africains: Etat des lieux et leviers de développement*. Public & Nonprofit Management Review, 3(1).
- Álvarez Alonso, C. (2015). *Las universidades como agentes de cooperación al desarrollo y la acción estatal en la internacionalización de la educación superior. La diplomacia universitaria*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Pablo de Olavide, España.
- Berkman, P. A. (2019). Evolution of Science Diplomacy and Its Local-Global Applications. *European Foreign Affairs Review*, 24, 63–80.
- Calabaza Bravo, J., & Essawy, M. (1999). *El saber en Al-Andalus: textos y estudios*. Capítulo, Reflexiones obra El Mudéjar en América, Volumen 2. Sevilla: Ed., Pedro Cano Ávila.
- Díaz, R. (2011). Paradiplomacia y turismo en las redes de ciudades del Mercosur. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(1), 1408-1430.
- El Houdaïgui, R. (2003). *La politique étrangère sous le règne de Hassan II: acteurs, enjeux et processus décisionnels*. Paris: L'Harmattan.
- Embajada de Chile en Marruecos. (2018, enero 5). *Acuerdos y tratados bilaterales*. Recuperado de <http://bcn.cl/23a36>
- Fernández Victores, D. (2014). *La lengua española en Marruecos*. Rabat: Embajada de España, Instituto de Estudios Hispano-Lusos.
- Fuentes, M., & Boto G. (2020, mayo 31). ¿Hacia una Universidad virtual? Contexto y Acción, <https://bit.ly/3MOyiTe>
- García, D. H., Jiménez, P., & Zapata, M. G. (2018). La Paradiplomacia Universitaria: La internacionalización de la educación superior en América. *Revista Política, Globalidad y Ciudadanía*, 4(8), 38. DOI:10.29105/pgc4.8-3
- Hone, K. (2015). *What is Diplomacy? Towards Education Diplomacy?*. Diplo, <https://bit.ly/39YgcPO>
- Koubi, F. (2021, octubre). La diplomatie culturelle, cadre théorique et analytique du cas marocain. *REVUE DROIT & SOCIETE*.
- Krainer, A. (2023). *Diálogo intercultural en la educación superior en Ecuador*. FLACSO (Ecuador)
- Lechini, G. (2014). *América Latina y África. Entre la solidaridad sur-sur y los propios intereses*. Estud. int. (Santiago, en línea).

- Messari Mohamed Larbi. (2003). “Los Judíos Marroquíes De Brasil”. *La Mañana del Magreb y del Sahara*, 102, 22-28.
- Ojeda Medina, M. (2018). Releyendo el Plan de Acción de Buenos Aires. *Revista Española de desarrollo y cooperación*, 43.
- Perrotta, A. D. (2016). La internacionalización de la universidad. Debates globales, acciones regionales.
- PIFCSS. (2014). *Cronología e Historia de la cooperación Sur-Sur. Un aporte desde Iberoamérica*, documento de trabajo n.º 5, Madrid.
- PNUD. (2009). *Mejorar la cooperación Sur-Sur y triangular. Estudio de la situación actual y de las buenas prácticas adoptadas en las políticas, las instituciones y la operación de la CSS y triangular*.
- Rosas Moscoso, S. (2014). “50 años de relaciones diplomáticas” en *Marruecos y El Perú, Medio Siglo de Amistad y de Cooperación*, Rabat: Publicaciones del Instituto de Estudios Hispano-Lusos.
- Sebastián, J. (2003). *Cooperación e Internacionalización de las Universidades*. Editorial Biblos.
- Sebastián, J. (2015). *¿Internacionalizarse o morir? En Más allá de las fronteras: internacionalización de la educación superior*.
- Sorondo Salazar, D. & Cao, A. M. (2022). La “Diplomacia del Conocimiento”: Respuesta a los desafíos de la internacionalización de las IES. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 34(1), 854-876. Doi: 10.54674/ess.v34i1.457.
- Vagni, J. J. (2008). *Marruecos, Una Puerta Hacia el Mundo Árabe y Africano*, Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Vera Valdés, J. (2010). *Cooperación interuniversitaria. Una visión desde América Latina y el Caribe*. UDUAL, 47.
